

FB
984.04
P123p

LA PAZ Y SUS PROTO-
MÁRTIRES.

EN SU ANIVERSARIO
EL 16 DE JULIO DE 1809.

Por el Presbítero

Hilarion Padilla Atoche.



Potosí, Julio 16 de 1866.

Tipografía del Progreso.

31

Ingresar

520

520

00530

FB
4.04/530
P123p

LA PAZ Y SUS PROTOMÁRTIRES.
EN SU ANIVERSARIO EL 16 DE JULIO
DE 1809.

I.

Al pié del Illimani truena el rayo,
Alumbra su relámpago los cielos.
Los godos se desploman en desmayo,
De los Andes conmuevense los hielos!
¡Ese trueno! es la Paz! que, en libre ensayo,
Arroja la corona por los suelos;
Sobre el mundo despliega su bandera
Independiente,—Mártir,—gran Guerrera!

II.

Sorprendida la América al traquido,—
Despierta, se levanta de repente;
Arde un raudal volcánico vertido
Dentro su corazón, dentro su mente.
Mira en el cielo un Ángel suspendido
Vertiendo resplandor sobre su frente:
¡Mira á la Paz que pisa con la planta
Del Leon ensangrentado la garganta!

III.

Libertad! Libertad! se oye do quiera!
Repiton ¡Libertad! el mar, el viento!

El trueno del cañon rasga la esfera,—
 I brotan los guerreros ciento à ciento!
 El fuego del valor los desespera,—
 El rujir de los mares es su acento,—
 Tienen la majestad de sus montañas,
 Tienen de sus volcanes las entrañas!

IV.

¡Oh Pueblo colosal! si con tu grito
 Cual catarata el éter atronaste;
 Si del mundo, á los piés del Infinito
 A rendir tus laureles de hoy volaste!
 ¡Oh Pueblo Protomártir y bendito!
 Si con tu palina el orbe sombréaste;
 ¡Tu lengua ¡tu poder ¡ese tu aliento
 Quiero en mi inspiracion para mi acento!

V

De los Destinos vibra la campana,
 Mas esa vibracion es la agonía
 Para la ruda muchedumbre hispana,
 I el crepúsculo anuncia de su día.
 Huye la noche: brilla la mañana
 Sobre la sien de América sombría;
 Pueblan su cielo bélicos cantares,—
 Reproducen sus rios, sus palmares.

VI.

En las faldas del alto Chacaltaya
 Como ronco huracan ruje el jentío,
 Del *Chuquiapu* sacúdense la playa,
 Alborota sus ondas ese rio.
 ¡Es la hora en que el crepúsculo desmaya.....

I otro sol resplandece en el vacío:
 ¡El gran sol de los Libres, los atletas,—
 Que abrasa á los guerreros, á los poetas.

Un inmenso clamor sorprende al Cielo,—
 Retruenan los cañones en la tierra;
 Un torrente de luz desciende al suelo,
 I alumbra las escenas de la guerra!
 Cubre á los Libres fulgurante velo,
 A las humeantes faldas de esa tierra,
 I reciben las tablas de las leyes
 Que nivelan los siervos con los reyes!

Rodéados de vívidos fulgores
 Iluminan los Héroes inspirados
 Tres siglos de tinieblas y dolores,—
 Deslumbrando á los reyes coronados.
 Cual con la voz del Dios de los señores
 Predican estos dogmas ignorados:
 Libertad! Igualdad! Independecia,—
 Tres soles que fecundan la existencia.

Este trino fulgor los ilumina,—
 Los acompaña el Ángel de la gloria;
 En el llano, en el monte, en la colina
 Sueñan siempre la Patria y la victoria.
 Do quier su inspiracion los encamina,
 Crean libres,—encarnan su memoria;
 Los pueblos los contemplan descubiertos,—
 Los Incas rompen sus sepulcros yertos!.....

Esa raza abrasada en patriotismo,—
 Conmueve la estension del Nuevo Mundo:
 Es su inmenso poder,—el heroismo:
 Su fin—como el del Verbo es tan fecundo!
 Los volcanes arrojan de su abismo

Llamaradas segundo tras segundo,
Alumbran aquella escena sorprendente,
Coronan à esa raza armipotente,

Su luz la Libertad cien días vierte;
Cien mañanas tambien la *Union Taitiva*
En su espada refleja triunfo, muerte,
I su pluma es un rayo que derriba....
Con su poder es dueño de la suerte,—
Reta á los reyes con la voz altiva;
Escribe sobre el cielo americano:
Libertad! Redención! Muerte al hispano!

VII.

Nubes tristes negréan en el cielo—
Ensangrentadas nubes y de luto:
Las colinas, las cúspides de hielo,
Tristes cual nunca están cada minuto,
Cual de Jerusalem el desconsuelo
Desgarra el corazón—y aun ahulla el bruto, . . .
I ayes, llanto y clamor como hondo acento
Se elevan al sombrío firmamento!

¡Los trémulos ancianos y los niños
Atraviesan las calles desolados:
Las vírgenes sollozan sin aliños
Cual jimen en la noche, selva y prados!
¿Porque en lugar de flores y de armiños
Adórnanse con fúnebres tocados?
¿Porque ¡ay! el corazón hondo suspira,
I se arrancan las cuerdas de la lira?
¿Porque el *Chuquiapu* sollozando rüeda?
¿Porqué lloran los pájaros á solas?
¿Porqué se azota ronca la arboleda?

¡Porqué las flores cierran sus corolas?
 ¡De la brillante mies sobre las olas
 Porqué el viento á jemir triste se hospeda?
 ¡Porqué el río, las flores y las palmas
 Sollozan tanto como errantes almas?....

.....
 MURILLO, CATACORÁ, BUENO, LANZA,
 FIGUEROA, SAGÁRNAGA, GRANEROS,
 JAEN, JIMENEZ, Héros de pujanza,
 Cayeron al furor de los iberos!.....
 La horca, el garrote, en bárbara matanza,
 La sangre derramaron á regueros;
 Pero fué en la prision y en el martirio—
 La Patria—su agonía y su delirio.

¡Oh Mártires! salud! ¡Oh sombras santas!
 Dobladas las rodillas hoy os canto.
 Os nombra la Nacion con voces tántas,
 I os bendice la América con llanto.
 Sangre, estragos dejaron vuestras plantas,—
 I helaron á los déspotas de espanto:
 La Patria y Libertad mucho adorásteis!
 Con el martirio vuestra Fé sellásteis!

¡Porque se óyen tántas campanadas
 Pavorosas que hiéren cada instante?
 ¡Porque están tristes todas las miradas?
 ¡Porque lloroso está cada semblante?
 —Ay! porque tantás vidas adoradas,
 Las llevó un mar de sangre palpitante;
 Porque quienes salvaron del tormento,
 Deportados sufrieron otro, lento.

Da la Paz un clamor acongojado,
 Desgarador que muéve hasta su base:
 Ríos de llanto viérte en tal estado,

Contemplando el sangriento desenlace.
 Ese descomunal grito lanzado
 Los corazones despotas deshace;
 I esos rios de llanto fueron breve
 Sangre que los llevó cual pluma leve.

Murió la Libertad? No: que el cometa
 De la Redencion americana,
 Murillo! anuncia, como real Profeta,
 Que brillará mejor para Mañana.
 Sobre el cadalso, con mirada quieta,
 Ve correr inocente sangre hermana....
 "La hoguera que ahora dejo yo encendida
 No se apagará!" Fue su despedida!

.....
 I vos ¡oh Protomártir; oh MEDINA!
 Quedásteis à guardarnos con FERNANDEZ....
 Como quedan despues que el sol declina
 A brillár mas espléndidos los Andes.
 La actual jeneracion hoy se os inclina,
 Canta,—se inspira en vuestros hechos grandes;
 Con siemprevivas flores os corona.—
 Himnos de gloria y bendicion entona.

VIII

La sangre de los Mártires humea:
 Nó se seca! Los tiempos son su lecho.
 Ella fecunda, abrasa en la pelea
 Del libre el alma, del guerrero el pecho.
 Si el cetro en nuestra playa centellea,
 I asoma su pendon, jirones hecho,
 Luego hincha como el Nilo su corriente
 Ahoga al punto la opresora jente!

IX

La hoguera de la Paz!... Ella ha encendido
 Los campos de Junin, los de Ayacucho,

Las aguas del Pacifico dormido,
 En el Papudo...en el Callao ¡no ha mucho'....
 No apagarà esos fuegos el olvido,
 Sorprendido sus truenos yo aun escucho;
 Esos fuegos son astros de victoria,—
 Nuestra Epopeya son de grande gloria.

X

Las sombras de los Mártires triunfantes,
 ¡Esas sombras magnificas de fuego,
 Vagan por nuestro cielo fulgurantes,—
 Vagan por nuestros montes sin sosiego!
 ¡Esos manes custodiannos constantes,
 Al Señor ellos llevan nuestro ruego;
 Cuando nos acometen invasores,—
 Aparecen,—nos hacen vencedores!

XI

Si conciben los godos reconquista,
 Conquisten cada palmo en lid sangrienta.
 ¡Antes pesen su fuerza á nuestra vista,—
 ¡Antes de otro escarmiento y otra afrenta!
 ¡La América está en piel ya no es la arista
 Que desparecerá por la tormenta;
 Ha nacido en la lid,—crece lidiando,—
 Radiante de splendor ¡siempre triunfando!

XII

El cielo de los libres está abierto,
 Bordan palmas eternas sus doseles,
 Su camino de tumbas es cubierto,
 Son sus astros los triunfos de sus fieles....

Para avanzar allí con rumbo cierto,—
 Valerosos batámos sus laureles;
 Los Mártires de gloria coronados
 Asiento nos darán á sus costados.

XIII

Hoy es americanos nuestro Día:
 Un Sangriento bautismo nos dio Nombre;
 Hagamos el festin de la alegría
 En campos de batalla de renombre.
 Nuevos laureles, nueva nombradía
 Coronen nuestra edad que al siglo asombre!
 ¡Oh Sol de JULIO! infúndenos tu lumbre....
 I nuestra Historia á cièn reynos deslumbre!!!

Potosí, Julio 16 de 1866.

Hílarion Padilla Atoche.